

**Método de enseñanza-aprendizaje de las competencias socioemocionales (CSE)  
y la competencia moral (CM) en el entorno virtual.  
Nuevo uso de las TIC en educación superior (presencial-virtual-a distancia)**

*Teaching-learning method of socio-emotional competences (SEC) and moral competence (MC)  
in the virtual environment. New use of ICT in higher education (face-to-face/virtual/distance)*

Investigadores USAL:

Otero, Susana (susana.otero@usal.edu.ar); Crowe, María Elisa; Sartuqui, Agustín; Terradas, Lucía

**Palabras clave:** método enseñanza-aprendizaje, competencia socioemocional-moral, TIC, educación superior

**Keywords:** *teaching-learning method, socio-emotional-moral competence, ICT, higher-education*

### **Resumen**

El presente programa-proyecto consta de dos partes: la primera parte (2021) ha consistido en aplicar el método en el entorno virtual adaptando las estrategias didácticas de este e indagando la posibilidad de sostener sus pilares básicos. La segunda parte (2022) ha consistido en cumplimentar la experiencia de docentes y estudiantes usuarios de las TIC en 2020, en el pasaje de la modalidad presencial a la modalidad virtual, con el aporte de expertos en educación superior. Explicitando la caracterización del uso de las TIC en dicho nivel educativo. La fundamentación teórica y el marco teórico del programa-proyecto de investigación se basa en el aporte filosófico de la fenomenología (Husserl, 1954) y la hermenéutica (Heidegger, 1971; Waldenfels, 1997). La modalidad teórico-práctica pedagógico-didáctica se basa en el aporte de la *Ratio Studiorum* (Labrador, 2013) y las teorías psicopedagógicas actuales mediadas por las TIC. El estudio es exploratorio, descriptivo-interpretativo de diseño fenomenológico-hermenéutico. El instrumento utilizado en la primera parte fue la entrevista estructurada administrada a docentes (n=8) y estudiantes (n=70) de Psicología y Psicopedagogía en el 2020. En la segunda parte se ha utilizado la entrevista semiestructurada administrada a los expertos (n=6) en educación superior. En la primera parte se corrobora la posibilidad de sostener los pilares básicos del método en el entorno virtual. En la segunda parte se confirma que las TIC son herramientas cuyo uso depende del objetivo o propósito previo del docente que las utilice. Por tanto, de la pedagogía y didáctica subyacente<sup>1</sup>.

### **Abstract**

*This program-project consists of two parts: the first part (2021) has consisted of applying the method in the virtual environment, adapting its didactic strategies and investigating the possibility of sustaining its basic pillars. The second part (2022) has consisted of completing the experience of teachers and students using ICT in 2020, in the transition from face-to-face to virtual modality, with the contribution of experts in higher education, explaining the characterization of the use of ICT at*

---

<sup>1</sup> Hemos incluido en el desarrollo del presente trabajo algunos datos registrados con la misma entrevista (2020), posteriormente administrada a docentes y estudiantes que experimentaron el retorno de la modalidad educativa superior virtual a la modalidad presencial en el 2021.

*said educational level. The theoretical foundation and the theoretical framework of the research program-project is based on the philosophical contribution of phenomenology (Husserl, 1954) and hermeneutics (Heidegger, 1971, Waldenfels, 1997). The theoretical-practical pedagogical-didactic modality is based on the contribution of the Ratio Studiorum (Labrador, 2013) and the current psychopedagogical theories mediated by ICT. This is an exploratory, descriptive-interpretative study with a phenomenological-hermeneutic design. The instrument used in the first part was the structured interview administered to teachers (n=8) and students (n=70) of Psychology and Psychopedagogy in 2020. In the second part, a semi-structured interview was administered to experts (n=6) in higher education. The first part corroborates the possibility of sustaining the basic pillars of the method in the virtual environment. The second part confirms that ICTs are tools whose use depends on the objective or previous purpose of the teacher who uses them, therefore, of the underlying pedagogy and didactics.*

## **Introducción**

El programa-proyecto de investigación propuesto es el resultado de una serie de estudios previos en el que se fueron fundamentando y explicitando las estrategias didácticas (motivo-meta) que se aplicaron en el ámbito intersubjetivo (educando-educador) de la educación personalista-presencial (Otero, 2016). En virtud de la situación mundial planteada por la pandemia del COVID-19, estas estrategias didácticas se adaptaron al entorno virtual mediadas por las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), (Romani, 2009). El objetivo del método siempre ha sido fortalecer las competencias actitudinales y procedimentales que hacen al rol del profesional de la salud mental para poder afrontar los dilemas morales. En este sentido, el método como proceso de enseñanza-aprendizaje siempre ha tenido en cuenta el desarrollo de la conciencia afectiva, cognitiva y moral, las competencias socioemocionales (Bisquerra Alsina, 2003) y la competencia moral (Kohlberg, 1964).

A partir de la situación planteada por el COVID-19 se aplicó el método en el entorno virtual y se registró la experiencia de docentes y estudiantes que vivenciaron la propuesta metodológica en el pasaje de una modalidad presencial hacia una modalidad virtual. Se construyó una entrevista de diez preguntas, justamente, con respecto a los pilares del método en la modalidad virtual, para el registro de las apreciaciones de docentes y estudiantes con respecto a las competencias socioemocionales y la competencia moral (Otero; Crowe, & Sartuqui, 2021a), explicitando la caracterización y la función de las TIC en este proceso (Otero; Crowe, & Sartuqui, 2021b). Los resultados alcanzados en el análisis, descripción e interpretación de la experiencia de docentes y estudiantes usuarios de las TIC en 2020 en el pasaje de la educación presencial a la educación virtual generó la inquietud de indagar el aporte de expertos en educación superior para cumplimentar dicha experiencia registrada y explicitar la caracterización de las TIC en educación superior. Esto se cumplimentó en la segunda parte del programa-proyecto desarrollado durante el año 2022.

En lo metodológico, se trata en ambas partes de un estudio exploratorio, descriptivo-interpretativo, de diseño fenomenológico-hermenéutico. El instrumento utilizado en la primera parte ha sido la entrevista estructurada con consentimiento informado administrada a docentes y estudiantes usuarios de las TIC en 2020. En la segunda parte, se ha utilizado una entrevista semiestructurada con consentimiento informado administrada a expertos en educación superior (Otero; Crowe, & Sartuqui, 2022). Sin embargo, la situación planteada con el regreso a la modalidad educativa superior presencial permitió que se instrumentara y se adaptara la misma entrevista utilizada en el 2020 para el registro de la experiencia de docentes y estudiantes en el pasaje de la modalidad educativa superior virtual a la modalidad presencial. Esto ha permitido cotejar las posibilidades del método en ambas modalidades de la educación superior (virtual-presencial).

El análisis, descripción e interpretación de las entrevistas estructuradas con consentimiento informado administrada a docentes y estudiantes que experimentaron el pasaje de la modalidad educativa superior virtual a la modalidad presencial han permitido convalidar la propuesta metodológica en ambas experiencias (presencial-virtual y virtual-presencial). Es decir, no solo la apreciación de

los pilares básicos del método, como la vinculación afectiva entre los involucrados, la motivación del interés del otro y la construcción del conocimiento, sino también la apreciación de las competencias socioemocionales, la competencia moral y la utilización de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior —virtual/presencial—.

### **Interpretación de la experiencia de docentes y estudiantes en 2020-2021:**

#### **pasaje de lo presencial a lo virtual**

A partir del análisis de las respuestas dadas por docentes y estudiantes en el pasaje de la modalidad presencial a la modalidad virtual, se entiende la importancia que tanto unos como otros le dan a los vínculos afectivos entre ellos y con el docente. Así como destacan que un contexto amigable y de compromiso favorece la participación activa del estudiante en todo proceso de aprendizaje.

Otro aspecto que se observa en ambos actores involucrados es que si bien se experimentaron sentimientos de miedo a la frustración, desconcierto, incertidumbre y ansiedad ante lo desconocido, sin embargo, una vez que lograron familiarizarse con la nueva modalidad, pudieron apreciarla y valorar sus ventajas; por ejemplo, los docentes mencionan el orden y la organización del aula, la búsqueda de nuevas estrategias para motivar la autonomía de los estudiantes. Por otro lado, los estudiantes valoraron explícitamente disponer previamente de los materiales digitalizados y se mostraron muy entusiasmados con las nuevas estrategias incorporadas que favorecen la reflexión y el debate con los dilemas morales, la utilización de los films para aplicar los contenidos teóricos y las evaluaciones mediante sus producciones. Tanto docentes como estudiantes sostienen que la modalidad presencial es insustituible, pero también se han registrado las sugerencias de ambos por incorporar en la modalidad presencial los aportes de las TIC y la utilización del aula virtual con los materiales, audios, videos, etc. Ambos sectores entrevistados concuerdan en la necesidad de incorporar nuevas herramientas tecnológicas al momento de volver a las clases presenciales. Entre ellas, la utilización de Blackboard, Classroom, Google Docs y Google Meet, y la presentación de contenido interactivo audiovisual. Algunos estudiantes señalan esta nueva modalidad de aprendizaje como una oportunidad para optimizar los tiempos y los gastos de traslado permitiendo, a su vez, adecuar la cantidad y la modalidad de estudio a sus situaciones personales.

Se observa también, para tener en cuenta, el reconocimiento de que en la modalidad virtual los tiempos no son los mismos para ambos actores en el proceso de aprendizaje, por ejemplo: el docente necesita mayor disponibilidad para la preparación de las clases y una mayor flexibilidad con la respuesta del estudiante. El estudiante necesita asumir su responsabilidad junto con una actitud activa, autónoma y participativa.

Ambas partes indican que la presencia activa del docente es fundamental para redimensionar la carencia del “cara a cara”, no solo en el plano académico, sino también en lo afectivo y el contacto físico. En este sentido, mantener las cámaras encendidas durante las clases sincrónicas es un elemento valorado por estudiantes y docentes, ya que les permite establecer un vínculo más personalizado, en el cual se promueve una actitud de compromiso, comprensión, empatía, responsabilidad y cumplimiento de los horarios pautados por parte de los participantes. Sostener el vínculo afectivo mediante el seguimiento de los estudiantes, ya sea en forma individual o en pequeños grupos, y mediante distintos canales de comunicación, es señalado como un factor clave por los docentes y los estudiantes.

### **Interpretación de la experiencia de docentes y estudiantes en 2022:**

#### **pasaje de lo virtual a lo presencial**

En relación con el pasaje del encuadre virtual al presencial, los docentes y estudiantes señalan que este cambio favoreció el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se debe, según comentan, a que la calidad de aprendizaje aumenta al profundizarse la variable relacional dentro del contexto del aula y la facultad. La razón principal que esgrimen es que dichos espacios son significativos para ambas poblaciones, promoviendo “debates más enriquecedores” y un mayor intercambio entre los presentes. En este sentido, no es solo la calidad y el compromiso con el aprendizaje lo que

mejora, sino también el aspecto vincular, la presencia de menos elementos distractores que en la modalidad remota, sumados a la posibilidad de incorporar nuevas herramientas de aprendizaje provenientes de la modalidad virtual.

Los factores positivos mencionados anteriormente han sido experimentados con alegría, entusiasmo, expectativa y satisfacción por el reencuentro con compañeros, alumnos, docentes y colegas. Prevalece, según palabras de algunos entrevistados, la sensación de una “recuperación de algo perdido”.

Por otro lado, al destacar lo malo de dicha experiencia, los entrevistados indican que en el regreso a la presencialidad se han perdido ciertas ventajas de la modalidad virtual, como la optimización en los tiempos de traslado y los costos económicos que ello conlleva, la organización y el consecuente acceso al material en el campus y/o Google Drive. Esto redundaba en una mayor dificultad para acceder al material de la cursada por parte de los estudiantes. En líneas generales, se indica que el trasfondo de esta cuestión es el no contar con una dinámica específica que dé una solución de continuidad entre lo virtual y lo presencial, lo cual afecta a la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, parte de los entrevistados manifiestan que estos aspectos son desajustes naturales que se dan luego de un largo período de clases bajo la modalidad virtual.

Estos aspectos negativos se han experimentado con sensaciones de extrañeza, incredulidad, ansiedad, miedo e incertidumbre; sentimientos que se manifiestan en actitudes de resistencia al cambio por la presencia de “lo desconocido en lo conocido”. De parte de los docentes, se ha expresado la incertidumbre y la preocupación por el nivel académico y la disposición de los estudiantes para trabajar en forma presencial. No obstante, en algunos casos se remarca que esperaban una mayor dificultad en el pasaje hacia la modalidad presencial, teniendo en cuenta el cansancio que presentaban luego de haber transitado por la experiencia de la virtualidad.

Entre los elementos negativos señalados anteriormente, algunos docentes manifiestan como “lo peor” de este pasaje el nivel académico que presentaron los estudiantes en comparación con el período previo a la pandemia. Esto sumado a que en ciertos contextos se evidenció una actitud reticente a incorporar nuevos recursos provenientes de la modalidad virtual. Favoreció el hecho de que, en algunos casos, se retornase a la modalidad de clases “expositivas y pasivas” previas a la pandemia. En forma complementaria, esta ausencia de una concepción estratégica que les permita adecuarse al cambio, produjo —según comentan algunos estudiantes como ejemplo— ansiedad social frente a los trabajos en equipo y a las exposiciones grupales.

Como solución intermedia a estos polos (positivo-negativo, lo mejor-lo peor), tanto los estudiantes como docentes proponen una solución intermedia a través de una modalidad híbrida. En este marco, los entrevistados destacan que este pasaje puede ser una oportunidad para la ampliación de los recursos que se implementan en el aula. Esto, sugieren, permitiría una mayor eficiencia y calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje que atraviesan tanto docentes como estudiantes, lo cual abre la posibilidad a que se contemple el uso de las tecnologías de una manera diferente a cómo se las utilizaba con anterioridad. En particular, se optimizaría la cantidad y la calidad del material de estudio y, a la vez, se profundizarían los vínculos dentro de un contexto en el que se puedan despejar las dudas que surgen en clase, y en el que sea plausible seleccionar la información relevante que se desprende del material recibido.

En este contexto, resaltan algunos elementos de lo presencial que no estarían dados en lo virtual. El vínculo cara a cara, el contacto y la interacción que se da dentro del aula como espacio físico son señalados como algo que es imposible igualar en el encuadre virtual, ya que este posee sus limitaciones. Esto permite, afirman, una mayor fluidez en los vínculos, mayor espontaneidad y un intercambio más profundo. La presencia de aspectos no verbales imposibles de percibir en lo virtual (la presencia de la voz, la mirada, la escucha, el cuerpo) humanizan el vínculo al punto de permitir que las interrelaciones sean “más humanas” y directas, promoviendo una mayor participación tanto en estudiantes como en docentes.

Al mismo tiempo, los entrevistados sugieren incorporar ciertos aspectos de lo virtual que no estarían dados en lo presencial. Como ya se ha mencionado, la incorporación de herramientas vinculadas a las

TIC, tales como el campus, PowerPoint, Kahoot, Google Drive, YouTube, tutoriales, *podcasts*, el foro y videos interactivos permitirían promover el interés y el enriquecimiento del proceso de aprendizaje del estudiante dentro de un método de enseñanza-aprendizaje con modalidad híbrida. Sin embargo, la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, afirman, no solo depende de qué herramientas se presentan, también depende de cómo se las utiliza. Para ello mencionan que es indispensable contar con ciertos recursos tales como el acceso a internet dentro de las aulas, la presentación de la bibliografía en formato digital y la posibilidad de incluir en un espacio virtual a los estudiantes que no pueden asistir al dictado de clases presenciales. En especial, promover una cursada a distancia “más autogestionada”, más interactiva y con la posibilidad de acceder a las clases grabadas sería para los entrevistados un gran avance para incentivar el interés y la participación activa del estudiantado.

De las experiencias y propuestas vertidas anteriormente, los estudiantes y docentes rescatan ciertos aspectos de la modalidad virtual que les resultaron favorables para un mejor autoconocimiento y elaboración de la materia. Uno de los principales motivos esgrimidos es la comodidad de cursar o enseñar desde el hogar, ahorrando así tiempo en traslados. La experiencia de la pandemia, afirman, promovió también la incorporación de herramientas para complementar el trabajo en equipo fuera de los muros de la universidad. Esto contribuyó, a su vez, a un crecimiento personal frente a las demandas que se planteaban en el contexto virtual, produciéndose un mayor compromiso y participación en clase.

Asimismo, el desafío de haberse sobrepuesto a los obstáculos emocionales que se presentaron al inicio del confinamiento resultó ser una ventaja que los participantes valoraron como positiva para una mejor elaboración del conocimiento a nivel personal y grupal. La disponibilidad digital del material y el compromiso del docente son considerados factores que promueven una organización más eficiente del estudiante. De este modo, argumentan, el estudiante tiene la flexibilidad y creatividad necesarias para elaborar los contenidos de la materia mediante la autogestión de las herramientas disponibles. Sin embargo, frente a este panorama algunos docentes indican que los cambios en el encuadre a partir de la pandemia no influyeron en su concepción previa sobre los factores esenciales que hacen a una buena elaboración del conocimiento y la materia.

Dentro de estas propuestas, se enfatizan ciertos recursos que favorecerían el autoaprendizaje y el aprendizaje colaborativo en grupo. Es así que los entrevistados proponen complementar el intercambio presencial entre estudiantes y docentes con el uso de herramientas vinculadas a las TIC. Esto permitiría, afirman, ampliar el rango de intervención dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Contar con un espacio virtual —por ejemplo, el campus— posibilitaría que tanto estudiantes como profesores se pudieran implicar afectiva y subjetivamente en el proceso dialéctico de enseñanza-aprendizaje.

Las herramientas que se destacan son: PowerPoint, Google Meet, Google Drive y el campus, de lo cual se puede inferir que estos recursos proporcionan ventajas en lo que respecta no solo al intercambio y la presentación de la información, sino también en la promoción de los lazos vinculares entre los participantes. De esta manera, los participantes pueden contar con nuevos recursos para debatir, intercambiar opiniones y despejar dudas.

En esta misma línea, los estudiantes le otorgan importancia a la puesta en práctica de los conceptos teóricos mediante el uso de diferentes materiales como películas, series, *podcasts*, clases grabadas, proyecciones de videos en el cañón, entre otros. Destacan la importancia de estos elementos siempre y cuando estén organizados e insertos en una estrategia que tenga sentido para ellos. Por ejemplo, sostienen que los trabajos prácticos que permiten implementar estos recursos pueden funcionar como elementos disparadores para el debate en clase.

Desde esta perspectiva, se les preguntó tanto a profesores como estudiantes si harían otro curso en forma virtual. Salvo algunas excepciones, la mayoría de las personas entrevistadas volvería a participar de un curso bajo la modalidad virtual. Los motivos y las condiciones varían según el caso. Algunos enfatizan su deseo de tener un espacio donde puedan adquirir mayores conocimientos sobre el uso de las TIC. La ampliación de las ofertas tales como participar de una materia que les

resulte de interés, que se puedan grabar las clases, que se enciendan las cámaras, si el docente y sus propuestas resultan atractivas, y si se presentan ciertos recursos interactivos que promueven un ida y vuelta entre los participantes. Un sector reducido comenta no tener interés en participar de una nueva propuesta de enseñanza-aprendizaje virtual. Gran parte de los individuos coincide en que la mejor opción sería adoptar una modalidad híbrida o mixta.

Finalmente, se puede afirmar que estas variables están condicionadas por lo afectivo. Tanto estudiantes como docentes indican que lo más importante para iniciar y sostener el vínculo afectivo entre los participantes está relacionado con la predisposición del docente para promover el intercambio de ideas y saberes en el ámbito áulico, conociendo al estudiante mediante la escucha, la cooperación y la comprensión, y promoviendo la empatía y el diálogo. Esto, comentan, resulta un indicador óptimo para que el docente pueda efectuar un seguimiento personalizado en la evolución del recorrido académico de los estudiantes, pudiendo así realizar las observaciones y sugerencias pertinentes. En este marco, se argumenta que la presencia afectiva del docente funciona como un predictor de la predisposición, el interés y la motivación de los estudiantes para participar activamente de las clases mediante un diálogo enriquecedor con sus compañeros y profesores. Los entrevistados argumentan que esto sería plausible dentro de una modalidad de enseñanza-aprendizaje híbrida o mixta.

### **Conclusiones a partir de la contrastación de las respuestas dadas**

El registro de la experiencia de docentes y estudiantes, en el pasaje de la modalidad educativa presencial hacia la modalidad educativa virtual, ha permitido confrontar las respuestas dadas entre docentes y estudiantes en el cruce de la información entre ambos, y contrastar con el cruce de la información sobre la experiencia de docentes y estudiantes en el pasaje de la modalidad virtual hacia la modalidad presencial.

Resulta interesante señalar, para tener en cuenta de aquí en adelante, que tanto en una experiencia como en la otra surgen semejanzas y diferencias que se focalizan en lo mismo, razón por la cual se podría decir lo siguiente: la actitud responsable del docente, ya sea, una actitud de compromiso y dedicación genera en cualquier modalidad educativa (presencial-virtual) el ambiente necesario para motivar la participación activa del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la experiencia de docentes y estudiantes se ha registrado, tanto en un pasaje como el otro, por ejemplo, que sus sentimientos de extrañeza, incertidumbre y miedo a la frustración se han manifestado cuando han tenido que afrontar el cambio de una modalidad educativa a la otra. También se ha registrado con carácter de reclamo la falta de una dinámica específica que diera solución a la continuidad entre una modalidad y la otra.

Si bien se registra una manifiesta preferencia por la modalidad presencial, especialmente con respecto a los vínculos afectivos y el contacto físico, en ambos casos se registra también la importancia de rescatar e implementar lo positivo que se ha descubierto en la modalidad virtual, como la organización del aula, la digitalización de los materiales con su disposición previa. Repensar las clases diseñando experiencias de aprendizajes significativos orientados a la autonomía de los estudiantes. La jerarquización y reconstrucción de los programas cualquiera fuera la materia en consideración. La implementación de recursos como audios grabados de las clases, la utilización de films y videos explicativos para la articulación de lo teórico con lo práctico, la comprensión de textos con su aplicación. Las estrategias de evaluación implementadas con las producciones realizadas en las clases mismas y no solo la memorización de los contenidos disciplinares.

Resulta muy interesante poder analizar lo experimentado, ya sea para mejorar la modalidad educativa superior presencial como también la modalidad educativa superior virtual, ya que desde ambas modalidades surge la necesidad de atender el reclamo de articular en la modalidad educativa superior lo mejor de ambas experiencias. De este modo, por un lado, la modalidad educativa superior presencial debería tener en cuenta las ventajas que se han registrado en la modalidad educativa virtual e ir incorporando la utilización de las TIC, potenciando así lo pedagógico y didáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, la modalidad educativa virtual ha mostrado que los tiempos tanto del docente como del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje no son los mismos. En el caso del docente, la virtualidad exige una mayor disponibilidad para brindar conocimiento y una mayor flexibilización para esperar el efecto de lo brindado. Pero también tendrá que cuidar muy especialmente los vínculos afectivos, ya que, si bien se dan de otro modo, es fundamental sostenerlos con seguimiento, escucha y acompañamiento extra para motivar la empatía y la participación activa del estudiante.

En este sentido, se sugiere, por un lado, como efecto de los resultados alcanzados en el proyecto finalizado en 2022 “Método de enseñanza-aprendizaje de las CSE y la CN en el entorno virtual. Nuevo uso de las TIC en educación superior”, y, por el otro, como prueba piloto del proyecto en curso “La incorporación de las competencias digitales modifica la dinámica de la enseñanza-aprendizaje de las CSE y la CM. Nuevo paradigma educativo en la educación superior”, la realización del Taller sugerido en 2023 para docentes y estudiantes de Psicología y Psicopedagogía sobre “La aplicación de las TIC en educación superior y en la praxis profesional de Psicología y Psicopedagogía”.

### Referencias

- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida [Emotional education and basic competencies for life] *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 21 (1), 7-43.
- Heidegger, M. (1971). *Ser y Tiempo*. Traducción José Gaos. México: F.C.E.
- Husserl, E. (1954). *Husserliana*, Haag. Martinus Nijhoff. Hua III/I, IX, XI, XIX/2, XXIII. (1985).
- Kohlberg, L. (1964). Development of Moral Character and moral ideology. In M.L. Hoffman & L.W. Hoffman (eds), *Review of child Development Research* (Vol. I p.381-431), New York: Russel Sage Foundation.
- Labrador, C. (2013). “La *Ratio Studiorum* de 1559: un modo de ser y hacer en educación”. *Signos Universitarios*, vol. 32, n.º 49.
- Otero, S. (2016). Ética, TIC, y algunas cuestiones morales. En *Ética en la ciencia y en la vida*, Actas de XXI Jornadas Internacionales e Interdisciplinarias de la Fundación ICALA. Ediciones del ICALA. Río Cuarto, Córdoba.
- Otero, S.; Crowe, M. E. & Sartuqui, A. (2021a). Método de enseñanza-aprendizaje de las competencias socioemocionales y la competencia moral en el entorno virtual. Uso de las Tic en educación superior. *Revista Científica Qualitas* de UNIBE. Vol. 22 (22), 090-114. <https://revistas.unibe.edu.ec/index.php/qualitas/article/view/110>
- Otero, S.; Crowe, M. E. & Sartuqui, A. (2021b). Aplicación del método en el entorno virtual y una mirada de la justicia como equidad. En Michelini, D.; Rocchietti A. M.; Rubinelli, M. L. (Eds). *Justicia y equidad*. Río Cuarto: Ediciones del ICALA 2021. <https://www.icala.org.ar/publicaciones/Libros-EdICALA/ACTAS-Jornadas%20ICALA%202021.pdf>
- Otero, S; Crowe, M. E. & Sartuqui, A. (2022). La utilización de las TIC en educación superior (presencial-virtual-a distancia). En Hugo Echeverría, Cecilia Tosoni (Eds) *Educación y Sociedad*. Río Cuarto: Ediciones del ICALA 2022. <https://www.icala.org.ar/publicaciones/Libros-EdICALA/ACTAS-Jornadas%20ICALA%202022.pdf>.
- Romaní, J. C. C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 14(27).
- Waldenfels, B. (1997). “Respuesta a lo extraño, rasgos fundamentales de una fenomenología responsiva”, *Daimon. Revista de Filosofía* 14:17–26.